

PORTE PAGO

El Ejemplar 10 Centavos

# LA PROTESTA

Suscripción mensual  
Incluye el SUPLEMENTO \$ 2.50

## Diario de la mañana

Fundado el 13 de Junio de 1897. — Redacción, Administración y Talleres: Perú 1537. — U. T. 0478, B. Orden. — Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA.—Giros a M. Torrente

# Objetivos y realizaciones SENSACION DE ASFIXIA GUERRA A LA GUERRA!

## El obstáculo de siempre

Se producen con frecuencia en el proceso social de los pueblos períodos de decadencia, no porque las ideas desaparecen del mundo barridos por la reacción, sino simplemente porque en la superficie flotan, como restos de un colosal naufragio, los prejuicios que se ocultaban en el fondo del alma humana. En esas horas críticas la voz del hombre libre pierde su bella elocuencia y el grito angustioso de los esclavos repercute en el vacío de la indiferencia colectiva. Y es así, por el renunciamiento de la mayoría a los atributos de su personalidad, que la propaganda revolucionaria se reduce a unos pocos fieles y la acción sólo puede expresarse en un gesto de violencia.

Podemos justificar en esos momentos, con la impotencia de las masas trabajadoras, nuestra propia impotencia. No se puede exigir a los hombres que hagan milagros. Pero, si la crisis pasa y sin embargo nos debatimos en el conflicto «viejos de las negociaciones — si persistimos en mantener una situación que los acontecimientos superaron y negamos el esfuerzo colectivo con nuestra incapacidad para comprender las necesidades del momento — ¿qué justificativo puede salvarnos de la responsabilidad contraída con las ideas? ¿A quiénes podemos atribuir la culpa de nuestros fracasos?

Memos aceptados, en un largo período de crisis interna, la responsabilidad emergente de la defensa del movimiento y de las ideas anarquistas. Sabíamos que no era posible avanzar sobre un terreno renovado por todas las nominaciones de la guerra y de la revolución, malograda. De ahí nuestra persistencia, durante más de diez años, en librar al anarquismo de influencias malsanas que desnaturalizaban sus principios éticos y sus objetivos sociales. ¿Qué nos con mayor tesón y perseverancia mantuviera en alto la bandera de la intransigencia frente a los estamentos autoritarios y al personalismo truco?

Aquella situación, impuesta por poderosos factores que obraban sobre la voluntad colectiva, pudo ser superada por el esfuerzo anarquista. Fracasaron los presuntuosos innovadores con su «anarquismo intelectual» perdieron la partida los partidarios del frente único, de las comendadas del bochevismo, de la organización obrera a base de caudillos. Quedaron en descubiertos los masturbadores de filosofías cultivadas como hongos al calor de las contradicciones superindividuales, y a costa de desgarramientos, de enemistades y desazones, la F. O. R. A. pudo conservar su patrimonio espiritual y el movimiento toda la potencia de sus decisiones en el terreno de la lucha, frente a los adversarios de adentro y a los enemigos de afuera.

Reivindicar aquel período de lucha, tan amplio por las experiencias realizadas, aun cuando nos haya dejado el amargo sabor de las «querrelas domésticas», es plantear en el presente la afirmación de nuestras ideas. Pero el pasado no puede revivir en el presente, porque las situaciones cambian y los medios se modifican necesariamente con esos cambios. Debemos hoy persistir en la táctica de combatir a enemigos derrotados, con la saña de los que buscan satisfacer sus odios y de crear adversarios en el propio campo pretextando la existencia de un peligro interno que ya no existe.

Esta pregunta nos la hemos formulado muchas veces. Hace más de un año que nos esforzamos por superar las condiciones internas del movimiento, convencidos de que hoy la causa de nuestra impotencia no está en el proletariado, si no que reside en nosotros mismos. Y, sin embargo, perdura en el ambiente la sensación de las odiosas querrelas, que surgen a la superficie al manifestarse cualquier incidencia personal, porque el hábito de la guerrilla interna sigue siendo para no pocos militantes su única cualidad revolucionaria.

Se trata de un fenómeno psicológico y mental que sólo será posible superar abogando con un esfuerzo colectivo el grito de los impotentes. Porque los objetivos y realizaciones del movimiento se malogran frente a ese obstáculo, debido precisamente a la frecuencia con que debemos salir a la palestra para destruir insidias, poner en su lugar a los desbordados y reafirmar la conducta propia frente a ciertos exponentes de realismo personalistas, que traducen el desprecio y la incapacidad de individuos que brillaron un momento a la sombra de nuestras organizaciones.

No haría falta volver por los fueros de la propaganda si el caudillismo encontrara una valla de contención en el movimiento. Pero los desechados que plantan sus querrelas y alegan los torcidos motivos de sus disidencias, en lugar de tratar de superar la labor que niegan y combaten, se dedican a promover querrelas internas y cuentan siempre con elementos dispuestos a seguirlos. Y no es la insidia, la malvolencia, el ataque personalista, cultivados por hombres que se hicieron un nombre en nuestras organizaciones, un factor de desmoralización que malogra todo esfuerzo tendiente a ampliar el radio de la propaganda anarquista.

El espectáculo bochoso que nos ofrece un periódico creado con el esfuerzo de la colectividad y sostenido con la cooperación de los anarquistas, no puede ser más desconsolador. Allí se defiende, con el lenguaje más soez, con los argumentos más villanos, la conducta de un hombre por centésima vez puesto frente a sus contradicciones espirituales. Se trata de imponer a toda costa al caudillo desprestigiado, al hombre que promueve querrela a todo el movimiento para que se acepte su insolencia y se le permita seguir manteniendo en nuestro campo situaciones de fuerza que estamos empeñados en desterrar del ambiente anarquista.

Mientras los que saben olvidar agravios y sacrificar las susceptibilidades personales se esfuerzan por superar la crisis de la propaganda, mientras la mayoría reacciona contra la impotencia de los grupos y de los sectores hostiles y trata de retornar al activismo creador en la amplia esfera del proletariado, mientras todas las voluntades se aunan en un esfuerzo para buscar en un objetivo inmediato la continuidad de la agitación promovida por el caso Sacco-Vanzetti — ahora que se plantea la necesidad de traducir un deseo altruista largamente añeja: la libertad de Simón Radwizky. — la insidia ladra a las puertas de los anarquistas y el odio reacciona sus imperativos con la violencia de lenguaje que nos tienen acostumbrados los más desleales adversarios. ¿Qué hacer frente a la persistencia de ese guerrillerismo procaz, que si no hace mella en los fuertes de espíritu desmoraliza a los débiles y da a los trabajadores una sensación de miseria moral que desmerece nuestras ideas?

Si ¿qué hacer, compañeros? ¿Constar a los procazes? ¿Silenciar sus procazidades? Mejor será que dejemos a esos hombres la ingrata tarea que han emprendido. Pero, para que el convencimiento de no prosperar, sea necesario que los anarquistas se rodeen de un cordón sanitario y aislen el foco de infección.

No es posible volver a la situación anterior: a las luchas domésticas, siempre odiosas, que desnaturalizan los objetivos de la propaganda y crean una serie de apreciaciones, de mezquindad en los individuos que, muchas veces contra sus deseos, se ven envueltos en ellas. Los que pretenden valorizar sus personas sometiendo a la causa de nuestra impotencia en nuestro campo, denuncian su condición malvada, con la incapacidad para toda la acción seria, sus miserias morales y sus odiosos manifiestos. Y esos hombres están perdidos irremisiblemente para las ideas: son los descañonados que se esfuerzan por contagiar su mal, alegando que la salud se conquista adquiriendo una enfermedad patológica.

Hay que vencer, con energía y perseverancia, el obstáculo que im-

pede la realización de nuestros objetivos inmediatos. No podrá llegarse a una realización en la propaganda si en nuestro campo perduran las sugerencias caudillescas y cualquier sujeto puede, cuando le venga en gana, desviar la atención de los anarquistas hacia cosas que sólo atañen a su persona, a su odio, a su rencor y a sus mezquinos propósitos personalistas.

## ¿Qué partidario de la libertad y del progreso no la siente en las actuales condiciones del mundo?

No podemos menos de insistir sobre lo mismo: la visión de la guerra amenazadora por una parte y por otra el fascismo en sus mil formas avanzando a pasos de gigante en todas las direcciones. No se puede vivir sin una cierta dosis de libertad, como no se puede vivir sin aire ni sol. Es verdad que el aire puede estar viciado, como en las viviendas miserables de los que trabajan en las fábricas; pero siempre es aire, y por muchos miasmas mortales que contenga, aun permite vegetar, soñar en un futuro mejor.

Es verdad que la libertad de los regímenes democráticos, es una libertad aparente, una mentira; es verdad que en ella se vive espiritualmente, como se vive físicamente en el aire viciado; se vive mal, expuestos a las enfermedades, a la degeneración, sin conocer la voluptuosidad de vivir plenamente, de respirar a plenos pulmones el aire puro, de disfrutar la libertad completa. Pero se vive, y los fuertes pueden, con todo, recoger fuerzas para la lucha por el progreso y por una mayor libertad y una mayor justicia.

Pero lo que hoy ocurre es distinto; ya no es el aire viciado, ya no es la libertad aparente lo que tenemos; somos más pobres aún, nos han despojado hasta de las apariencias de libertad, con lo que es más acuciado a los pueblos por siglos y siglos. Y en esas condiciones se experimenta una sensación de angustia, de pesadumbre, de peligro efectivo y parece que nos fuere faltando la tierra firme bajo los pies.

Si un utopista reaccionario hubiese querido imaginar una situación como la que vivimos hoy en el orden moral y político, hace cien años, no habría llegado a concebir tantas horrores como estamos viendo, palpando y sufriendo.

Así no se puede vivir; el espíritu se desmorona, el ciudadano negro se siente desahogado y muere sin la libre iniciativa y la lucha de ideas; y el porvenir, de seguir así, nos ofrecerá todo menos una regeneración sana, cristiana y creadora. Las fuentes de la vida son envenenadas por todos los poros con un miasma de odio y una constancia maravillosa.

No podemos seguir así; nos haríamos cómplices de este crimen de esa humanidad en que está empobrecido el mundo de la reacción. Por la vida social y por nuestra propia vida espiritual, necesitamos sanear fuerzas para la contraofensiva, para la reconquista de condiciones algo más tolerables. Eso es lo primero, eso es igualmente lo que urge, eso es lo que a nosotros nos interesa. Las cuestiones de bandera y de personas las hemos olvidado; no es la hora de discutir si son malos o son buenos; que el que no lo entiende así, obre como le dé la gana. Nosotros apelamos a todas las buenas voluntades para reiniciar la lucha contra la reacción

El espíritu guerrerrista

Un nacionalista alemán extremo, Kuno Westary, en el congreso recientemente celebrado en Berlín, declaró que la paz es imposible y que el desarme es una utopía. El citado político dijo, entre otras cosas, en el curso de su alocución pacifista:

«El sueño de que podamos aproximarnos en algo al desarme general parece que se disipa. Compañeros reconocemos que Alemania y la Unión se mantuvieron la una al lado de la otra en las negociaciones tendientes al desarme. No cesaremos en nuestros esfuerzos a fin de promover el desarme general. Nuestra demanda para una revisión de la carga que nos impone el plan Dawes aun tropieza con oposición, y ha suscitado la sospecha de que tenemos la intención de infringir el tratado. Cabe por lo tanto, recordar que el mismo plan Dawes dejó pendiente de decisión el punto de formar un régimen de hecho el régimen de derecho. Y según un diario manifiesto de Berlín, el ex kaiser telegrafió al presidente von Hindenburg, expresando su más profunda gratitud por lo que hicieran éste y el general Ludendorff "para liberar a Prusia Oriental del enemigo", mediante una acción que según Guillermo "Quiera el espíritu heroico de Tannenberg penetrar en nuestro pueblo y unir sus fracciones divididas. Entonces, Alemania volverá a levantarse. (Pirrasco); Guillermo, Imperator Rex».

El espíritu guerrerrista no es patrimonio del pueblo alemán. Pero en Alemania sigue siendo muy fuerte el partido manifiesto y los nacionalistas no cesan en su empeño de fomentar la idea del desquite. Guillermo de Hohenzollern se considera rey y emperador desde su destierro. Y hay muchos alemanes que tienen su vuelta para restaurar el imperio sobre los escombros de la última guerra.

## ¡Vaya una democracía!

Estados Unidos es el país de las cosas extraordinarias, de los grandes abusos y de las supresas bestialidades. Allí se se hace al por mayor y en todo lugar el espíritu deformado de los que del boxeo hacen una ciencia y del divorcio una norma moral.

Los yanquis son democratas por tradición, pero ante todo son yanquis. De ahí que la democracía sea un artículo de lujo, accesible únicamente a los blancos y a los ricos que aumentan o disminuyen según los dólares que tenga cada ciudadano. Vemos una prueba de esto, aserto: La compañía ferroviaria Pullmann de Estados Unidos se había negado oficialmente a que, en las boleterías de su recorrido, se extendieran a los negros boletos con asiento. El ciudadano negro norteamericano paga su boleto a la par del ciudadano blanco que utiliza la línea. Pero con esta diferencia, que el viajero de color, así fuera el hombre más sabio y meritorio, no puede sentarse en un mismo coche con los viajeros blancos, aunque fuesen éstos hombres de la mayor insignificancia.

Hubo quejas, reclamos, notas elevadas a las autoridades correspondientes. Y el resultado final del asunto fue que la comisión oficial norteamericana para el comercio y el tráfico interior, apoyó la resolución de la compañía Pullmann.

La democracía yanqui es muy celosa de la pureza de la raza... Y no sólo existen para los negros diferencias como la señalada: en Estados Unidos tocan los extranjeros, si no son de raza anglosajona, son considerados inferiores por los norteamericanos al cien por cien.

El senador que, pese al carácter punitivo de las "leyes obreras", reglamentadas de acuerdo con un estricto criterio policial — y en asuntos de policía también la Argentina está muy avanzada —, las tales leyes no se cumplan, el Departamento Nacional del Trabajo fué creado para ejecutar las disposiciones penales de la legislación del trabajo. Pero la inspección se limita a perseguir a un número escaso de infractores, con lo que perdura el régimen de hecho truco.

Se explica así que, pese al carácter punitivo de las "leyes obreras", reglamentadas de acuerdo con un estricto criterio policial — y en asuntos de policía también la Argentina está muy avanzada —, las tales leyes no se cumplan, el Departamento Nacional del Trabajo fué creado para ejecutar las disposiciones penales de la legislación del trabajo. Pero la inspección se limita a perseguir a un número escaso de infractores, con lo que perdura el régimen de hecho truco.

Los socialistas han creído subsanar esa anomalía creando una ley general que "obligue" a los patronos a cumplir las leyes del trabajo. La Cámara de Diputados acaba de sancionar dicha ley, que tendrá carácter policial, porque establece condiciones de vigilancia que no pueden ser ejecutadas por la policía, aun cuando se trate de una policía punitiva, anexa al Departamento Nacional del Trabajo.

## Nuevos datos estadísticos de los horrores de la matanza humana

Según la estadística de un archivo de guerra húngaro, las pérdidas de Hungría en la guerra mundial son las siguientes: 2 millones y medio de soldados que fueron alistados no volvieron más que 524.000, es decir una sexta parte. De cada dos soldados, uno fué herido, de cada tres, uno fué muerto.

Según el ex presidente de la sociedad de estadística de Francia, de los 39 millones del país, 8.140.000 hombres fueron movilizados en la última gran guerra para el ejército y 215.000 para la marina. Las pérdidas fueron de 1.365.000 hombres, es decir, una sexta parte de las fuerzas movilizadas, una séptima parte de la población masculina, una vigésima parte de la población total.

Una comparación de esas pérdidas con las de otros países nos da un muerto desaparecido por cada 28 habitantes en Francia, por cada 45 en Alemania, por cada 50 en Austria, por cada 66 en Inglaterra, por cada 79 en Italia, por cada 107 en Rusia, por cada 2.000 en Estados Unidos.

El miembro norteamericano del parlamento Victor L. Berger, calculó en 400 mil millones de dólares los gastos de la guerra y los datos causados por ella. Ahora bien, con ese dinero se podría haber comprado un millón de casas y amuebladas, bastando en ella el valor de 2.500 dólares, para cada familia de Estados Unidos, Canadá, Inglaterra, Francia, Bélgica, Alemania, Rusia y Austria. Además quedarían fondos aun para levantar en cada ciudad de más de 20.000 habitantes, los países nombrados, escuelas para diez millones de niños y bibliotecas para cinco millones. Y todavía habría de sobrar dinero para pagar con sus intereses a 120.000 maestros y a 125.000 auxiliares un buen salario de 2.000 dólares por año. Y después de hecho todo eso, quedaría todavía dinero para comprar toda Francia y toda Bélgica. Tales son los datos que tomamos de la revista "The World". Que cada lector deduzca las consecuencias lógicas.

Hay que imaginarse que una suma de 400 mil millones de dólares en oro pesa 140 mil millones de kilogramos, y su transporte requeriría 60.000 vagones, a sea 1.600 trenes con 50 vagones cada uno. Eso ha costado la guerra mundial de 1914-18.

No dijo el estadista alemán Walter Rathenau, asesinado por la reacción en 1922, a Leopold Ziegler, el 22 de julio de 1918, que los gastos de la guerra de esos meses habrían bastado para suplir el mundo toda la miseria?

A pesar de todo, se prepara una nueva guerra. En 1927 los países que siguen tendrán, según los proyectos actuales, los barcos capitales de guerra que destruyamos aquí.

Inglaterra 95. — Estados Unidos 90. — Japón 98. — Francia 137. — Italia 58. — Brasil 50. — Los datos relativos a las nuevas unidades, no a las flotas totales que habrá dentro de diez años.

Los presupuestos de todos los países aumentan prodigiosamente para el ejército, la marina y la aviación militar. La guerra de gases se aproxima. Los pueblos ven todas esas maniobras, ven a los cristianos del mentidero de Ginebra mimasarse con nuevas discursos y promesas de paz, sus garras de rapia, y sus hábiles maquinaciones para provocar la nueva hecatombe. ¿Cómo es posible que no surja una fuerte voluntad antifrancesa en las grandes masas de la población, de la que ha de ir a las trincheras y de la que ha de realizar el servicio civil de la guerra?

Nosotros mantenemos en alto nuestra bandera contra todas las guerras, contra todos los militarismos, por la paz y la solidaridad de los hombres por encima de todas las fronteras y las razas. Y apelamos a todos los que odian al crimen de la guerra, a engronar nuestras filas, que son las filas de la revolución y de la justicia.

# LA TELA DE PENELOPE

## Para hacer cumplir las "leyes obreras" la Cámara de Diputados sanciona una nueva ley

En la legislación llamada social, a la que contribuyen en primer término los socialistas, abundan las leyes protectoras del trabajo. La Argentina es uno de los países más avanzados en esa materia. Pero el acto de legislar es, en la mayoría de los casos, independiente de la función jurídica, de carácter penal, que obliga a cumplir a las partes interesadas un régimen de derecho que contraviene el régimen de hecho.

Se explica así que, pese al carácter punitivo de las "leyes obreras", reglamentadas de acuerdo con un estricto criterio policial — y en asuntos de policía también la Argentina está muy avanzada —, las tales leyes no se cumplan, el Departamento Nacional del Trabajo fué creado para ejecutar las disposiciones penales de la legislación del trabajo. Pero la inspección se limita a perseguir a un número escaso de infractores, con lo que perdura el régimen de hecho truco.

Los socialistas han creído subsanar esa anomalía creando una ley general que "obligue" a los patronos a cumplir las leyes del trabajo. La Cámara de Diputados acaba de sancionar dicha ley, que tendrá carácter policial, porque establece condiciones de vigilancia que no pueden ser ejecutadas por la policía, aun cuando se trate de una policía punitiva, anexa al Departamento Nacional del Trabajo.

Quiere decir que serán más efectivas las "leyes obreras" en lo sucesivo? La ley de Fondos del parlamentarismo no tiene principio ni fin. La ley ahora sancionada será impotente para transformar el régimen de hecho el régimen de derecho. Y cuando se constata su fracaso, los socialistas propondrán que se otorgue otra disposición que prevenga el cumplimiento de las que van quedando en desuso.

Estamos seguros que la ley preventiva no obligará a los patronos a cumplir las leyes del trabajo. Las garantías legales sólo son posibles y efectivas donde se establecen condiciones de vigilancia que no pueden ser ejecutadas por la policía, aun cuando se trate de una policía punitiva, anexa al Departamento Nacional del Trabajo.

Quiere decir que serán más efectivas las "leyes obreras" en lo sucesivo? La ley de Fondos del parlamentarismo no tiene principio ni fin. La ley ahora sancionada será impotente para transformar el régimen de hecho el régimen de derecho. Y cuando se constata su fracaso, los socialistas propondrán que se otorgue otra disposición que prevenga el cumplimiento de las que van quedando en desuso.

Estamos seguros que la ley preventiva no obligará a los patronos a cumplir las leyes del trabajo. Las garantías legales sólo son posibles y efectivas donde se establecen condiciones de vigilancia que no pueden ser ejecutadas por la policía, aun cuando se trate de una policía punitiva, anexa al Departamento Nacional del Trabajo.

## La Iglesia y el Estado

Un problema de libertad

El clero católico ya no posee en su manos el poder temporal, pero tiene a su servicio un numeroso ejército de creyentes y puede en algunos casos imponer condiciones a los gobiernos. Sin embargo, la Iglesia romana aboga por la libertad de opiniones y combate en cierto modo las tendencias absorbentes del individuo en la misma medida que lo estuvo antes a la autoridad de los papas.

"Observador Romano", órgano oficial de la Santa Sede, al hablar de las relaciones entre la Iglesia y el Estado,



